

Las aventuras de Qwon Pan Do II

Juan Sebastian Gosso Bonetto



Capítulo 1

001 - La refinería

- ¿Qué es ser uno? Una creación única en un mar de diferencias. ¿Qué es ser muchos? Representar a muchas de esas individualidades, pero siendo único. ¿Eres uno o eres mucho en uno solo? En pleno potencial de ser los que te sucederán, ser el instante en que la inmortalidad se detiene y dice ahora.- dijo mi amigo de forma solemne

- ¿Qué carajos dices? Habla más claro, no te entiendo nada.- Y esa fue la última vez que estuve seguro de estar al lado de Qwon en vaya saber cuánto tiempo ya que se fue junto a sus clones.

Tuve como regalo de despedida su diario hasta el día que me lo pidiera de nuevo, y bien, aquí me hallo escribiendo.

Nueva Pan Do, resulto ser un hoyo casi echo en la arena del desierto habitado principalmente por Annuna. Nuestros trajes fueron modificados y sus rastreadores anulados ya que cortamos toda comunicación con base, nuestro ganado fue muy agradecido en aquel lugar aya que la fruta que este daba era muy apreciada.

A la fuerza aprendí a estar solo, pero no solo completamente ya que me uní al ejército de liberación de Nibiru. Estos utilizaban armas a larga distancia apoyados por animales modificados con un cañón en la espalda y dos ametralladoras de gran porte a los costados. En si eran animales que recordaban a los perros y los lagartos al mismo tiempo, de carácter muy cariñoso y obediente, a mí se me dio un cachorro. ¿Cómo se le insertaba la munición a este animal? Pues fácil, comiendo. Estos tenían la capacidad de ingerir casi todo, desde orgánico hasta inorgánico y lo procesaban para reaprovisionarse, así que si en la mitad de una reyerta se detenían para comerse a un enemigo muerto en realidad no estaban presos de la glotonería sino que se abastecían de municiones. Esta costumbre los hacían espantoso a los ojos de los que llamáramos enemigos. Lo curioso era que estos fusiles no eran algo injertado sino que eran cosas que crecían normalmente en ellos, algo así como nuestras gargantas, pero algo más belicosas.

Ayer me pareció ver a Qwon, estaba intentando otorgar conciencia a otros, pero el resultado de esto era espantoso, se volvían locos y había que sacrificarlos inmediatamente, me pareció que me miro con cara triste y volvió a fundirse entre los suyos.

Yo tenía una teoría, y era que era la caminante Memoria la que tenía la parte de la programación faltante, pero nadie sabía cómo encontrarla ya que tanto un día vino, como un día se fue sin dejar rastro, pero, hete aquí que nunca nadie supo quién era yo. ¿Qué soy? ¿Por qué me hice monje? ¿Cuál era mi secreto? Ya que estoy lo escribiré igual tarde o temprano se sabrá, no soy un peludo, ni soy un lampiño, soy un lycan, ósea, un maldito. Siempre me presenté como peludo ya que era más fácil evitar así situaciones incómodas. Como lampiño me volvía incontrolable y como Lycan también, este estadio medio que había logrado crear me era más propicio. ¿Mis tierras natales, porque no volvía a ellas? Simple, fui expulsado de estas, o más bien fui exorcizado como demonio poseso. Una vez que mi demonio interno fue dominado me llevaron al templo donde conocí a Qwon. Entre tantas cosas anormales que poseo me allo con una gran habilidad de pelea si de cuerpo a cuerpo hablamos, un olfato envidiable y mi poder de rastrear a alguien o algo si me lo proponía, en eso era infalible, con todos, menos con Qwon, al menos, por ahora, después lo diría el tiempo.

La caminante Memoria al parecer había estado con Qwon al comienzo de su creación y si lograba rastrearla captando su olor podría ubicarla. Todos estos planes serían explicados al volver de la misión en que estaba en este momento.

El brillo de un desierto de tantos soles era abrumador, hasta para nuestros sistemas de cámaras, yo por lo particular llevaba siete cámaras incorporadas en mi cuerpo. A mi fiel compañero le puse nombre y lo llame Nadin, como se llamaba mi hermanito menor, mi primera víctima.

Estábamos por asaltar de noche a una refinería de polvo naranja donde se decía que había varios clones inactivos, así que aprovecharía el hueco que hicimos para dormir, la noche siguiente sería muy ajetreada.

Capítulo 2

002 - Asalto a la excavadora

Espere enterrado en la arena solo con uno de mis ojos fuera de esta revisando el paisaje hasta que se acercara la mole. Salimos en dos grupos, uno frontal, que entretendría a esta y en un segundo grupo, yo en solitario para introducirme en ella.

Mientras el combate se daba me acerque al perímetro de sus paredes y con cuatro imanes orgánicos deshabilite sus sensores externos y pude abrir un boquete con un soldador de gran poder. Una vez dentro debía de moverme con gran cuidado pero mis siete ojos dejaban de ver que a la vuelta de la pared en aquel oscuro pasillo como una fémina armada con sus baston hacia la ronda. Me camuflé y cuando esta dobló pasando a mi lado, en ese momento justo que me diera la espalda la tome del cuello y se lo corte con mi cuchilla. Hice entonces que entrara Nadin con gran silencio flotando sobre el suelo. Avanzamos hasta la puerta que llevaba a los tanques, en aquel lugar era donde solían guardar a los clones. Con la mano de la amasutum muerta y su ojo pude abrir la puerta, podría el echo de que fuera cadáver un problema pero ya sabia un par de trucos arcanos para simular aun la vida de las partes seccionadas. Luego de revisar aquel lugar encontré quince o veinte Qwon dentro de sus estanques con los ojos cerrados y obesamente mórbidos. Solté cuatro arañas que les ingresarían la programación de obediencia hacia mi voluntad, necesaria en extremo para poder escapar. Mientras mis pequeñas ayudantes estaban en su menester sonó la alarma interna, seguro habían notado la falta de una de ellas. Con una simple orden puse en perimetral a Nadin para que defendiera a los clones, yo me escondí mirando la única entrada con mi rifle largo. Entro la primera y su cabeza exploto gracias a mi puntería. Luego fueron demasiadas y comencé a utilizar tres disparos en ronda para aun así a pesar de haber aumentado la cantidad de munición por disparo pudiera conservar la suficiente puntería. Cuando ya fueron demasiadas dentro del deposito utilice una granada de luz y sonido aturdí a muchas, pero estas con su arte ancestral se recuperaron rápidamente, de allí en adelante pedí a Nadin para que me hiciera de apoyo. Previniendo que usaran el perimetral dentro de aquel deposito solté una caja de ratas que se encargarían de romper aquella defensa de forma efectiva, tanto de las estáticas como la de los androides ya que estas al ser tan pequeñas no eran consideradas amenazas. Estas ratas, como supondrán eran cyborgs letales construidos con gran ciencia utilizando los miedos genéticos de las Amasutum.

Las arañas habían terminado de ingresar la programación y los clones comenzaron a moverse, y saltaron de sus vainas destruyendo la pared de un costado. Antes de que el ultimo saliera me puse a programar los reactores de "la gran oruga" para que colapsaran y explotaran, no

necesitaría mucho tiempo, era algo que se me tornaba sencillo después de tanta práctica.

Todo listo y antes de que las amasutum notaran lo hecho salimos por la pared hacia Nueva Pan Do, sintiendo a nuestra espalda la gran explosión que llegó a nosotros como tormenta de arena.

Capítulo 3

003 – Camino por la arena

Controlaba mi cuerpo por las mediciones de mi traje y estaban bien, pero solo duraría dos días si no encontraba algo de agua. No es que fuera estúpido y me aventurara al medio del desierto sin lo necesario para sobrevivir, sabía que había un oasis en mi trayecto, pero influenciado por las Amasutum, así que debería de ser cuidadoso e intentar aprovisionarme de noche aprovechando su sangre fría y sus problemas con la noche de los desiertos. Los radares, los más simples se manejaban por ultrasonidos, sistema simple pero efectivo. Había sistemas más efectivos pero mas disimulados no, a estos los encontrabas solamente si los buscaras con las herramientas adecuadas no lo hallabas, y yo lo hacía y tenía las herramientas. Encontré el silbido que los anunciaba en la lejanía, así que nos enterramos y fuimos por debajo de la arena y de su habilidad de anunciarnos. Solo uno de mis ojos estaba fuera, era muy pequeño para ser detectado y la señal era enviada directamente al suelo así que no se escapaba por el aire. Este método era algo peligroso en una base "realmente protegida" no para un simple oasis. Cada vez se sentía más el agua húmeda así que saque mi aguja de extracción, atravesé la tierra húmeda y extraje una muestra para su análisis. El resultado fue optimo, el agua era potable sin contaminación alguna, pero mi ojo detecto que eran pocas las Amasutum en el lugar, ninguna guerrera, solo algunas civiles y sus esclavos machos para la reproducción. Por un momento me tente en acabar con todos ellos pero el acabar con este nido no era mi misión y llamaría la atención de mi paso. Urusahadi me llamaban, que en su idioma significaba "demonio de arena", conocido por el hecho de no ser conocido, solo veían mi rastro y suponían que era, no sabían si era uno o varios o algún para elemental furioso, pero sospechaban, entre muchas sospechas, que era un espía porque destruía siempre todas las cámaras y las cajas negras y lo primero que cortaba en el lugar que decidía ejercer mi arte era sus comunicaciones, Nadin para ello era excelente.

Cuando llegue al cuarenta por ciento de la capacidad de almacenaje decidí ir a más profundidad y lanzar más bien un escarabajo que un ojo. Para que sepan un escarabajo era un tipo de ojo pero que simulaba a este animal que a primera inspección era un simple insecto, hasta pasaba una inspección tele biométrica. Al llegar a máximo de mi capacidad nos hidratamos de forma natural y nos alejamos de la misma forma precavida con la que llegamos. Cuando ya estuvimos lejos de su vigilancia lance un pequeño escarabajo con todo los datos de aquel nido, con todos los que pude recoger, ya vendría otro a hacer lo suyo y a establecer base aquí. Se sorprenderían porque creían que era una zona neutral, pero al parecer estas señoritas decidieron tomarlo para su provecho.

Finalmente me estire al salí de las profundidades, salude al sol ya que estaban saliendo y continúe mi viaje a casi ras de la arena ya que así era más seguro y rápido.

Capítulo 4

004 - Mensaje

Era momentos de descanso, no diré si de día o de noche ya que en combate ese tipo de rutina te volvían predecible, cuando intercepte un mensaje. Este era cotilleo Amasutum, pero "lo que me hizo ruido" fue que ellas decían que había un rumor de que enviarían a los países del norte a una de ellas para ser heroína y así promover la causa entre los de aquellas ciudades, sobre todo la de Mai Ling. Al terminar el mensaje (que era grabado como todo los mensajes que recibía de ellas) emprendí el camino de vuelta, cansado o no, la química en forma de adrenalina y la necesidad me hizo echar a andar.

El desierto era alguien realmente caprichoso, con vientos, tormentas y bestias salidas de pesadillas, pero yo era rojo, y como rojo era alguien de cuidado, no un suave azul, aunque la verdad, envidiaba a veces, muy a veces la felicidad en la que vivían.

Evitar a las grandes factorías, los poblados y hasta los vehículos era fácil, los que iban en solitario era mas difícil pero aquí solo los suicidas o los rojos como yo íbamos solo (aunque tenía el apoyo de Nadin). Finalmente arribe de mi patrullaje a Nueva Pan Do, dando el mensaje directamente a mi general, el cual lo escucho dos veces, una para saberlo, la segunda para analizarlo, el resultado, era como me pareció, ellas estaban comenzando a analizar enviar a alguien. Estuve en la reunión con Qwon (el original) para debatir quien iría y yo era el mas propicio, eso lo sabía antes de que lo pensarán, conocía la ciudad, sus costumbres y con mi traje de combate nadie podría reconocerme. Finalmente me hicieron salir de la reunión y fui a los pasillos a esperar la resolución. Los Gina'bul que allí había nada sabían de aquel mensaje y la verdad en nada los hubiera beneficiado saberlo mas que correr el riesgo de que ellas supieran que nosotros teníamos el conocimiento de sus intenciones. Fui al bar a comer algo real y a beber agua real por mas que estas fueran caras. ¿Y porque era especial esto? Que nuestros alimentos y bebidas eran sintéticas, en todo aspecto, en composición, textura y sabor, lo natural era una exquisiteces que nos permitíamos en nuestros momentos de ocio si habíamos trabajado lo suficiente para pagarlo.

Recibí la señal de que debía volver directo a mis anteojos, respondí de inmediato apurando mi pedido y vistiéndome correctamente de nuevo ya que había contraído mi armadura a un simple peto.

Capítulo 5

005 Las ordenes

Me envolví nuevamente en aquella armadura que me daba mas ojos, que en realidad eran cámaras, en total unas nueve. Estas maravillas podían ser desmontadas y colocarlas donde quisiera, muy bueno para espiar, también captaban sonido. Los mantras combinados con la tecnología hacia cosas maravillosas, a mi cuerpo le cambiaban la contextura, a mis huesos su dureza y hasta la gravedad podía invertir. Mientras caminaba revisaba que todo estuviera bien, la energía estuviera optima y que la conexión con mi propia red neuronal llegara lo mas cercano al cien por ciento.

Nuevamente entre a aquella sala y se me dieron mis órdenes, ir a la ciudad de Mai Ling, entrar a la liga de súper héroes y estar allí hasta nuevas órdenes, pero que mi aspecto sería un problema, Ya que podría ser identificado, al igual que mi voz. asi que con un conjuro echo por Qwon cambie a un perro sin raza definida, pero de pelaje rubio y de ojos celestes, dientes blanquísimos y cuerpo morrudo, siendo yo en mi estado natural físicamente mas dotado. Qwon se quedó conmigo luego solo para que le contara que era de mi vida y le comente que el olor de estos lagartos me molestaba y nos reímos mucho, cenamos juntos austeramente y al día siguiente, me dio unas horas para acostumbrarme a mi nuevo cuerpo.

El cielo estaba claro y salí en vuelo hasta los límites del desierto, de allí en adelante un camión me llevo como una persona normal con mi armadura contraída para no llamar la atención. Mi primera acción cuando volví a la civilización es comer golosinas, las extrañaba realmente.

La sensación del aire húmedo de la lluvia lo había olvidado y lo disfrute mientras viajaba, también disfrute todas las charlas casuales que tenía. Con mi compañero de asiento, con quien compraba mis caramelos con todos los que pudiera.

La sensación de ser atacado en cualquier momento había desaparecido y la necesidad de tener que matar para defenderme también. Fue algo largo el viaje, pero no quería usar nada volador para que no se registrara de donde venía además de que mis armas corrían el riesgo de ser descubiertas.

En un parador vi la caja que estaban pasando como los héroes rescataban a las personas de un edificio que se incendiaba, yo miraba divertido esa pantomima mientras mordía mi pan con carne bien cargado de todo lo comible, cosa que luego me cayó mal ya que estaba desacostumbrado a comer tanto; por suerte los baños de los camiones eran limpios y

cómodos y tenían una musiquilla pegadiza.

Llegamos finalmente al país del norte, presente mis papeles, todo en orden y pase. El clima era diferente menos cálido, casi frío cosa que me hizo abrigar ante las ventiscas y chaparrones que salpicaron mis horas de viaje.

Capítulo 6

006 Contratiempo

Como siempre estaba de entre camión y camión, pero para un transbordo tenía que esperar siete horas de noche en la estación. Allí vi un trotamundos acostado en un asciendo durmiendo, yo lo haría sentado con mi morral bien agarrado. Por mi entrenamiento, en lugares no seguro, como este, el dormir significaba cerrar los ojos y extender mi conciencia en un duermevela para evitar cualquier tipo de contratiempo o sorpresa; al cuerpo había que cuidarlo y yo solo tenía uno. Y paso justo que esa noche la mayoría de las lunas estaban negras dando a mis ojos poca claridad. Fina, Faeton, Saren, Der, Kensu y Simbur eran las lunas y solo Der, la luna del hastado proyectaba algo de luz.

Paso cuando estaba mirando unos carteles que anunciaban unos productos de limpieza que note una camioneta bajaba y frenaba dejando ver a seis hombres con dos bidones que por sus etiquetas eran de combustible. Esto no me hubiera alertado tanto si no tuvieran además mecheros químicos, con una simple lectura de sus movimientos vi que estaban nerviosos y vi que se acercaban al trotamundos. Allí desperté y grite mientras mi espíritu se conectaba a mi cuerpo.

- Alto. ¿Que pretenden hacer?

- Tu quieto y cállate.- Me dijo uno con rostro perruno.- O también te azaremos.

En forma de como se mueve un títere me levante y avance hacia ellos, note allí que hiban armados con palos y tres de estos vinieron hacia mi, el impacto de aquel garrote dio directo en mi frete quebrándose este en dos. Aquel buen parroquiano se me quedo mirando azorado al ver que no estaba lastimado. Con un giro desarme al que allí estaba quebrándole con mi pata la muñeca para tener luego que agacharme para esquivar el siguiente palo que lo quebré en dos dejando solo en su mano la empuñadura con un simple revés de mi palma. Alarmados se despertó el trotamundos y sus compañero vinieron a mi, yo di un salto atrás y marcando en el suelo una línea imaginaria dije.

- El que la pase morirá.

Entonces vi como uno saco un revolver de astillas y me apunto.

Sonó la estampida en la noche pero me cubrí con mis guantes, entonces me vestí rápidamente con mi armadura, no sin antes crear estática para

que las cámaras no me captaran.

Salte sobre el que tenía el arma, se la quite arrancándole unos dedos y luego de que estos fueran removidos del gatillo le puse el arma en el hocico y dispare. Estos ya no cabían en el temor y sacaron sus armas y comenzaron a disparar, pero tan bajo calibre no podía hacer nada contra mi campo inercial. Tenía uno que estaba cerca y con mi puño le atravesé la mollera desde la garganta saliendo mi puño por la coronilla para luego arrancarle el frente de su rostro.

- Es un monstruo.- Grito uno de los atacantes, instantes después una deflagración de aire caliente le calcinaba la cabeza.

El resto que se había metido de nuevo a la camioneta salieron como espíritus en pena que escapaba de la mano de la muerte. Fue fácil seguirlos y de mi palma salió una bola de plasma convirtiendo al vehículo en fuegos artificiales.

El trotamundos al verme acercarse se asustó y le dije.

- No te preocupes, estarás bien.- Y le acredite al chip de su palma dinero suficiente como para que empezara una nueva vida, y él lo supo.

Sus denodados agradecimientos me hicieron avergonzarse y lo dejé antes de que siguiera.

Me dirigí luego a cada una de las cajas negras de las cámaras de la estación para destruirlas. Invisible entre las nubes comencé mi viaje en un silencioso vuelo a la ciudad de Fortrampos, allí continuaría normal mi viaje.

Capítulo 7

007 Locura

Estaba caminando por la calle tranquilo en un día despejado y cálido. Aquella ciudad no era muy grande pero si los suficiente para sera llamada asi. Habitada por gente campechana de costumbres sencillas y de negocios típicos, muchos almacenes multirubro mas que de negocios especializados, estos solían tener casi de todo, mesclaban alimentos con cosas de librería y cosas de electrónica con juguetes, entrar a uno de estos era toda una aventura porque no sabias que podías encontrar.

Caminaba yo por la plaza del lugar esperando el siguiente camión de transporte cuando veo una pareja de perros discutiendo, hombre el, mujer ella. Al parecer la damisela quería echarlo y el no se quería ir y yo intervine poniéndome entre los dos diciendo.

- Ella quiere que te vayas, vete si no quieres problemas.

Entonces este se enojo por mi actitud y golpeo mi rostro rompiéndose tres dedos yo lo tome de la solapa de la camisa y lo levante visiblemente enojado, pero lo que ocurrió me sorprendió, la mujer golpeo mi costado mientras gritaba que lo soltara. Solo un puño me basto, uno certero en la cabeza, trastabillo y quedo en el suelo inconsciente con un charco de sangre, al parecer había pérdida de masa encefálica. Este movimiento me valió la distracción y este me golpeo con el pie en el estómago haciéndome perder el aire, pero mi ki suplió la falta de oxígeno y lo arroje contra la pared con tal fuerza que se convirtió en pulpa roja. Comenzaron los gritos cuando un policía quiso detenerme y saco su arma, solo eso valió para que me le acercara rápidamente, se escucharon dos estampidos, del arma del policía, y el quebrar de un cuello, del policía también.

Esto se estaba descontrolando, estaba su compañero pidiendo ayuda y mi tuve que conjurar una honda de sonido para hacer explotar aquel vehículo, mate al policía y a un par de civiles que estaban cerca, pero debía de protegerme. Con mi traje analice que estaba en modo pelea a un noventa y siete coma cinco por ciento, algo muy peligroso para una zona civil, entonces use la magia para que toda rastro grabado de mi precencia fuera borrado con aquel artefacto que me diera Qwon pero llegaron mas policías, esta vez siete vehículos.

Di un pisotón en el suelo y la tierra tembló ya que mi pie lo había cargado de magnetismo y electricidad causando un pequeño terremoto tragando tres cuadras a la redonda.

Lo curioso que vi a mi alrededor era que veía muchas mariposas de color azul. Realmente estaba alarmado ya había leído en el libro de Qwon antes esto y camine de lado hacia las tierras de Ariel, se que el me ayudara contra estas extrañas mariposas azules.

Capítulo 8

008 Moto (Christian von Clauser)

Iba en la moto tratando de saber de dónde había sacado esos moretones. Estaba confuso, sabía que me había caído unos instantes en la banquina y me había desmayado y soñado algo que no recordaba. Pare en una estación de agua a comer y dormir un poco para llegar a mi casa. Aquel lugar era típico de toda carretera larga: Negocios, un caserío crecía de la tierra, habitaciones para los que viajaban, no mucho más. Al entrar a su habitación reviso su comunicador, sobre todo las noticias de la red. En un pueblo que había de camino había ocurrido un evento muy raro con algunos muertos pero no había registro de la pelea, mejor dicho "supuesta" pelea ni del o de los agresores, todo había sido borrado.

Se rasco la barbilla un poco y entro a la red profunda en busca de la misma noticia y curiosamente no tenían nada mas que decir, solamente que había recompensa para quien averiguara que era lo que estaba ocurriendo. El monto, como ocurría en estos casos variaba de tiempo en tiempo y de interés que había en su resolución, y estaba la recompensa en alza así que decidió salir esa noche, sin utilizar la cama hacia aquel poblado para ver con sus ojos lo ocurrido.

Llego de mañana bien despierto por aquellas pastillas que comprara, no había tiempo para dormir, ya lo haría pero no ahora. Sin ningún testigo ocular de los hechos solo las cámaras que habían sido destruidas y que estaban cambiando podían dar alguna pista. Con algo de dinero se hizo con una de ellas para revisarla. Lo que vio realmente lo hizo sonreír, esta había sido atacada con un arma sónica. Sabía de guerreros del desierto que usaban esas armas, pero estaba algo lejos de su territorio y de su guerra con las Amasutum. ¿Qué lo había traído hasta aquí? ¿Qué le había echo atacar a esa gente y sobretodo como borro las cajas negras de todas las cámaras, eso si era curioso. Interrogo a los operarios y estos digieran con solida afirmación que no había señal de ningún tipo de intervención de la red, simplemente desaparecieron los datos. Mientras hablaba con los dueños de un negocio cercano vio como los héroes estaban también en su labor de averiguar que había pasado. Tendría que ser rápido y averiguo todos los pasajes que hubo en la hora que ocurriera el evento y solo un camión había parado allí. ¿Coincidencia? No lo creía, seguramente había alguna relación con el o los atacantes, asi que tomo la moto y siguió por la ruta a gran velocidad para ver si lograba hacerse con aquel camión. Pero a ahora si debía dormir, así que paro en una estación de agua, comió correctamente y puso su computador para que vigilara aquel camión con las cámaras para que registrara a los pasajeros y ver si había algún sospechoso. Se acostó bien tapado y durmió muy profundamente, las pastillas daban energía pero luego se cobraban el sueño y lo estaban

haciendo.

Se despertó con la clásica resaca que estas daban. Utilizo el pequeño baño de ducha del lugar para relajarse un poco y luego de secar su pelaje lupino fue a por su moto y continuó el viaje.

Capítulo 9

009 Encontrando

Había un rastro intuitivo que lo guiaba pero esta persona que evadía toda foto y video era casi palpable en la mente de Custos. ¿Quién era? Un niño, un adulto, una mujer, un hombre, quien era el que había echo tal desastre, solo estaba seguro que no iba solo y esta segunda criatura le resultaba aún más extraña ya que parecía no venir de este mundo. La recompensa aumentaba con los días y el entusiasmo también, en un momento se adelantó a este sujeto para esperarlo pero al ver descender del camión a los que en el venían no encontró a nadie sospechoso.

Solo había un detalle que me llamo la atención y fue que había una cantidad inusual de mariposas azules, sobretodo una grandota agarrada al camión, seguramente se debía a la migración de estas, ya había vivido una invasión de mariposas pero estas eran de todos los colores no solo azules. Con una simple manipulación del viento decidió correrlas ero lo que lo alarmo que alguna de ellas, únicamente de dos cada diez si se corrían, las otras permanecían en su deambular errático, sabia bien por su habilidad de que eran cosas sólidas, pero a que densidad. Se acercó a una y la estudio y se dio cuenta que eran más sutiles de lo normales, resistentes a la quinesis suave pero no al simple contacto físico que las quebraba como si fuera papel quemado. Haciéndose el distraído busco que el viento le digiera si había alguien cerca y si, había mucha gente cerca pero nadie oculto ni manipulando nada extraño, esto debería de venir de más lejos. Así que con una quinesis mas fuerte fue quebrando aquellas pequeñas cosas que se les antojaba mas como antenas que repetían algún tipo de señal.

Froto sus palmas e hizo un poco de estática y noto que esta interfirió con el juego que allí se estaba dando y las mariposas desaparecieron casi completamente quedando solo ese dos de cada diez que se convirtieron en cero de cada diez porque no dejo ninguna viva a su paso.

Subió nuevamente a su moto tomando velocidad esta vez leyendo las trombas de aire a su alrededor por si algo lo seguía y se le escapaba a la mirada.

Ser lobo no es ser tonto, algo intuía y algo había que lo seguía a una prudente distancia, no hacía nada, solo estaba allí.

¿Seria como las mariposas aquella criatura? ¿Seria un espía? ¿Un asesino esperando una orden? No lo sabía y no podía dar a saber que conocía su localización. En un momento este lo adelantó y se perdió en el camino y por unos minutos pareció verlo. Iba en una moto sin ruedas, de las que flotaban, al parecer era un serpentoide que le recordaba a las cobras, pero

eso lo vio por el rabillo del ojo y por unos instantes, no tuvo el tiempo suficiente como para tomar muchos detalles con sus ojos, pero su olor no lo olvidaría, era como a humedad y encerrado y viejo, sutil, pero su olfato pasaba por encima de muchos sutiles camuflajes.